



Mi personaje tenía muchos poderes,  
pero el más importante era que podía ayudar  
a quienes les pasaba lo mismo que a mí.

Les mostraba a los demás que los buenos tratos y las palabras amorosas y positivas hacen sentir bien, y que las acciones negativas, como las burlas y las palabras hirientes, lastiman. Con sus superconsejos, todo el mundo podría ser más feliz.

